

EDUCAR

¿TAREA DIFÍCIL?

Educate difficult task?

HASSIBI YESENIA ROMERO PAZOS
 Texto recibido: 20 de septiembre de 2019
 Texto aprobado: 05 de noviembre de 2019

Resumen: La docencia es una tarea que nunca ha dejado de ser eje central de las sociedades, aunque en la actualidad la sociedad cuestione la labor del docente, quitando importancia a la figura y esto ha provocado un cambio percepción hacia estos, los docentes han tratado de transformar su docencia a incorporar tecnologías y dando un peso a la aplicación de los conocimientos, pero al preguntarnos porque educamos nos ponemos en un cuestionamiento que es difícil responder, aunque sabemos que es porque nos gusta, recaemos en la idea de formar buenos ciudadanos y transmitir nuestros conocimientos, pero ¿será el único fin de la educación?

Palabras clave: educar, tecnologías, docente, educación, aprendizaje, enseñanza

Abstract: *Teaching is a task that has never ceased to be the central axis of societies. Although today society questions the work of the teacher, taking away the importance of the figure, and this has caused a change in perception towards them, teachers have tried to transform his teaching to incorporate technologies and giving weight to the application of knowledge. However, when we ask ourselves why we educate, we put ourselves in a question that is difficult to answer, although we know that it is because we like it, we fall back on the idea of forming good citizens and transmitting knowledge, but will it be the sole purpose of education?*

Keywords: *Educate, technologies, teacher, education, learning, teaching.*

No solo somos profesores en el aula, así como traspasamos esos límites personales, **también somos un modelo a seguir** actuando con principios éticos y morales, pues tal vez impactemos a estos jóvenes en su futuro.

En esta transformación tecnológica que hemos adquirido y seguimos avanzando, se puede entender que la figura del docente es innecesaria creyendo que este se puede sustituir por las nuevas tecnologías y podemos caer en el error de no reconocer el trabajo del profesor y con ello, que no se brinden las mejores condiciones laborales.

Sin embargo, aunque las tecnologías avancen y se transforme la educación, los docentes aún seguimos siendo ejes centrales del proceso de enseñanza-aprendizaje y estos cambios mencionados han generado que los docentes busquen cambiar la forma de enseñar incorporando estas herramientas como apoyo pedagógico.

De acuerdo con Jonassen (2002), la tecnología no debe ser utilizada para la instrucción de los estudiantes, sino que debe servir como una herramienta para la construcción del aprendizaje, a fin de que aprendan con ellas, no de ellas.

Cabe mencionar que ninguna tecnología es capaz de sustituir esta labor de educar pues implica aspectos que van más allá de adquirir conocimientos, pues implica el desarrollar habilidades, actitudes, aptitudes, valores, fomentar el pensamiento crítico y orientar al alumno hacia una formación integral.

Tal cual lo menciona Carrasco y Javayoles, (2015) se debe proporcionar una educación integral que no es la suma de materias, sino aquella que es capaz de poner unidad en todos los aspectos de la vida del ser humano.

Por lo que el educar no implica sólo el aspecto formativo, sino que abarca más allá, pues requiere de un trabajo personalizado ya

que educamos cubriendo necesidades, dando seguimiento al avance, debemos tener una interacción personal con los alumnos, debemos generar ambientes de empatía y conexión con nuestros alumnos. Pues educar, también son aquellos lazos que establecen los docentes que permiten que el alumno tenga confianza, dicha confianza en su profesor permite que este se acerque a él, solicitando orientación hacia dudas de la asignatura, dudas de otras asignaturas o problemas académicos y personales que requieren atención.

Cabe hacer énfasis en que para educar debemos conocer a nuestros alumnos y tener cercanía con ellos, pues el simple hecho de que no sean un apellido, un número de lista, hará la diferencia y permitirá que el alumno se sienta en un ambiente adecuado para aprender, esto implica muchas veces tener ese contacto con sus sentimientos y emociones.

Cortada (2016), relaciona los aspectos cognitivos y los emocionales, indicando que deben tener una relación estrecha; como docentes debemos individualizar el conocimiento, son actitudes y responsabilidades que sólo puede asumir y llevar a cabo el docente trabajando día a día con sus alumnos.

Entendido es que la docencia y la labor de educar es una experiencia de vida donde debemos cuidar ese aspecto humano, pues no solo somos profesores en el aula, así como traspasamos esos límites personales, también somos un modelo a seguir actuando con principios éticos y morales, pues tal vez impactemos a estos jóvenes en su futuro y con ese trato hacia los alumnos podemos influir en muchos aspectos ya sea negativa o positivamente. Entonces al analizar el aspecto que conlleva educar cae-



Educar es una actividad personal que puede comprometerse desde la vocación docente”.



AL MAESTRO CON CARIÑO

mos en la cuenta que va más allá de transmitir conocimientos, nosotros como docentes nos convertimos en un modelo referente para nuestros alumnos, donde desarrollamos conocimientos, habilidades, valores y formas de ver la vida, pues no solo influimos en la vida académica, traspasamos límites personales.

Y es ahí donde vemos la riqueza como profesores de educar, pues las condiciones no son nada favorables, es poco el reconocimiento social, la idea de que somos innecesarios y ya reemplazables por la tecnología, las condiciones socioeconómicas que vivimos como docentes, entre otras cosas, que incluso lle-

gan a desanimar al docente y si no hace esta reflexión de porque educamos, puede perder el sentido y dejar la docencia o verlo como algo sin importancia y mucho menos con el impacto que se logra tener en los alumnos.

Ayala (1998) nos comenta que educar es una actividad personal que puede comprometerse desde la vocación docente, es decir, independientemente de cual sea la razón que haya llevado al profesor a la práctica de la docencia, existe un componente de la personalidad, que lo puede manifestar como realización profesional o como una de las frustraciones.

Por eso es importante tener claridad del

Parte de **educar es querer formar personas** competentes, personas **con valores**, personas con habilidades

fin y del impacto que tenemos sobre nuestros alumnos, pues pocas veces vemos la riqueza de la docencia y lo dejamos en fines de ser mejores ciudadanos y educar va más allá de ese fin; pues nosotros no solo enseñamos disciplina, traspasamos muchos aspectos del individuo y de su formación profesional y personal, que va a influir en aspectos presentes y futuros.

Pues la finalidad de la docencia busca educar para poder compartir experiencias y conocimientos con los alumnos, para que ellos puedan aprender y aclarar un mundo social y cultural para poder despejar ideas y analizar la realidad que los rodea, pues deben aplicar los conocimientos adquiridos.

Por ello el docente debe reconocer que tenemos mucho que aprender de nuestros alumnos, desde aspectos disciplinares, aplicación de conocimientos y de la vida, haciendo necesaria una profesionalización de nosotros los docentes, para poder comprender a las nuevas generaciones incorporando esos cambios tecnológicos y educativos, que hemos venido comentando durante este escrito.

Y es donde la labor del educar se hace más fuerte, pues debe partir de enseñar al alumno a *aprender a aprender*, *aprender a ser*, *aprender a hacer* y *aprender a convivir* con la ayuda de las tecnologías, que ese aprendizaje le sirva para afrontar problemáticas actuales o bien para aplicar ese conocimiento, para poder diferenciar información válida a aquella que no lo es, pues parte de educar es querer formar personas competentes, personas con valores, personas con habilidades y así como son capaces de aplicar sus aprendizajes adquiridos también deben ser competentes en el ámbito laboral, deben saber ser personas, ya que formamos profesionales, pero principalmente formamos para la vida.

Y para introducir las tecnologías en la edu-

cación, solo es cuestión de guiar su uso para un fin educativo y guiado a su aprendizaje, cosa que requiere cambiar la perspectiva de los alumnos, pues su uso es de ocio, diversión u otros fines, y si es algo que forma gran parte de su vida puede generar interés y motivación a la asignatura; pero también cabe mencionar que nos puede apoyar para generar vínculos con los alumnos, formas de trabajo que fomenten la colaboración y el desarrollo de valores y habilidades.

Cabe hacer mención que para lograr estos fines de la tecnología requiere de una formación por parte del docente, pues requiere de una nueva pedagogía, requiere de dominio de su asignatura, formación o actualización de aspectos pedagógicos para poder integrar las tecnologías en el proceso de enseñanza aprendizaje.

Así puedo llegar a la conclusión de que la educación requiere de un docente, un docente preocupado por los alumnos y su formación, dispuesto a aprender, a innovar, pero sobre todo un docente consiente de que debe aprender de sus alumnos, de esas generaciones con otro chip, con otras necesidades, con otras exigencias, pero también con una nobleza de enseñar a su profesor.

BIBLIOGRAFÍA

Carrasco, B; Javayoles, J. (2015). *Motivar para educar: Ideas para educadores: docentes y familias*. Madrid, España: Narce.

Cortada, A. (2016). Relaciones entre emoción y cognición. *Revista de Psicología y Psicopedagogía*, 1, 1, pp. 69-88.

Ayala, C. (1998). *La función del profesor como asesor*. Ciudad de México, México: Trillas.

Jonassen, D. (2002). *Computadoras como herramientas de la mente*. Eduteka. Recuperado el 19 de septiembre de 2019, del sitio: <http://www.eduteka.org/Temas12.php>.